

## **El horizonte de las inteligencias múltiples según Gardner y la integración de las tecnologías de la información y la comunicación**

*The horizon of multiple intelligences according to Gardner and the integration of technology of the information and communication*

**Martha Vanessa Salas del Ángel**

Universidad Veracruzana, México

[vsalas@uv.mx](mailto:vsalas@uv.mx)

**Jorge Martínez Cortés**

Universidad Veracruzana, México

[jomartinez@uv.mx](mailto:jomartinez@uv.mx)

**Verónica Rodríguez Luna**

Universidad Veracruzana, México

[verorodriguez@uv.mx](mailto:verorodriguez@uv.mx)

**Karla Lizeth Mata Martínez**

Universidad Veracruzana, México

[kmata@uv.mx](mailto:kmata@uv.mx)

### **Resumen**

En el presente texto revisaremos un marco conceptual que nos permita enfrentar uno de los aspectos más importantes a considerar respecto de la educación: la inteligencia, facultad que justamente nos permite aprender, entender y razonar. Tal revisión parte de un enfoque que pretende recuperar e incluir la complejidad, saberes y procesos a los que nos enfrentamos los formadores de jóvenes en el siglo XXI. Es importante mencionar que, de la mano de Howard Gardner, recuperamos el concepto de “inteligencias múltiples”, que implica el reconocimiento de su multidimensionalidad inagotable. En este sentido, nuestro planteamiento no tiene el propósito de ofrecer una posición cerrada, antes bien, busca

presentar las posibilidades, viabilidad y retos que tales inteligencias implican, con la finalidad de contar con algunos elementos que nos permitan desarrollar de manera eficaz nuestra labor docente y potencializar la capacidad de aprendizaje de nuestros estudiantes. Específicamente, reconocemos la importancia que tiene la promoción e impulso de las inteligencias múltiples para la incorporación y desarrollo de las TIC con la finalidad de que los estudiantes amplíen los saberes necesarios para su formación tanto académica como para la vida.

**Palabras clave:** Inteligencia, aprendizaje, tecnologías de la información y la comunicación.

### **Abstract**

In the present text, we will review a conceptual framework which allows us to face one of many important aspects to consider for reflections from the field of education; namely, the faculty that allows us to learn, understand and reason, that is, intelligence, from an approach that allows us to recover and include the complexity, knowledge, and processes. We are currently facing as trainers of 21st-century youth, therefore, it is important to highlight that, in the hands of Howard Gardner, we will recover the concept of multiple intelligences, which implies the recognition of its inexhaustible multidimensionality. In this sense, our approach does not intend to establish a closed position, rather, it seeks to present the possibilities, feasibility, and challenges that such intelligences imply, all with the purpose of having some elements that allow us to effectively develop our teaching work and potentiate the learning capacity of our students. In a specific way, we will recognize the importance of promoting the multiple intelligences for the incorporation and development of ICT with the aim that students expand the necessary knowledge for their academic and life training.

**Keywords:** Intelligence, learning, technology of the information and communication.

**Fecha Recepción:** Junio 2018

**Fecha Aceptación:** Diciembre 2018

## Introducción

En el presente trabajo iniciaremos con una breve reflexión sobre la necesidad de superar el modelo de educación conductista que dominó durante mucho tiempo y trataremos de mostrar que ahora, desde nuestra perspectiva como profesionales de la educación, es necesario enfocarnos en el desarrollo de las diferentes habilidades cognitivas que poseen nuestros estudiantes.

Posteriormente, haremos referencia a la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner, misma que supone un concepto de inteligencia abierto. A partir de sus rasgos generales, realizaremos una somera caracterización de los ocho tipos de inteligencias que este autor plantea.

Continuaremos reconociendo que una de las bondades de la teoría de las inteligencias múltiples es la presentación de una “inteligencia abierta”, a partir de su funcionamiento y de la manera de construir conocimiento, y considerar sus diferentes posibilidades según las fortalezas de los estudiantes. Esto nos llevará a identificar que una de nuestras exigencias actuales es la superación de los modelos de enseñanza uniformes.

Finalmente, señalaremos que a partir del desarrollo de los diferentes tipos de inteligencia y con la inclusión del uso de las tecnologías informáticas y de la comunicación en nuestros procesos de enseñanza, los estudiantes serán capaces de alcanzar conocimientos globales, de acuerdo con sus diferentes capacidades.

## Desarrollo

Desde hace algunos años, mucho se ha comentado sobre la necesidad de superar el modelo de educación conductista que nos ofrece una perspectiva rutinaria y estática de la educación, para dar paso a un modelo constructivista en el que los estudiantes se ubican en el centro del proceso de enseñanza. Entre otros aspectos, este último modelo propone que el estudiante potencialice y ponga en práctica el desarrollo de sus habilidades cognitivas (también llamadas inteligencias) para lograr un aprendizaje integral, flexible y contextualizado.

Respecto del docente, se requiere que seamos capaces de orientar al estudiante durante el proceso de construcción de su conocimiento, considerando las diferentes habilidades que posee. Los profesores debemos reconocer que las necesidades formativas de los estudiantes actuales son distintas a las que tuvimos nosotros. Es indiscutible que estamos en una época de cambios, de revoluciones y de la sustitución de paradigmas que nos habían orientado las últimas décadas. Estas transformaciones se ven reflejadas en diferentes ámbitos, entre los que podemos mencionar: el social, el religioso, el ético y el político, mismos que inciden en nuestra vida práctica. Estrechamente vinculados con los ámbitos anteriores está el educativo, y es precisamente aquí donde queremos centrar nuestra atención.

Actualmente estamos asistiendo a lo que podríamos llamar “la revolución de la educación”. Estamos presenciando la sustitución de los dogmas del pasado por una nueva forma de enseñanza movida por un tiempo vertiginoso. Por tanto, también nuestra práctica docente debe ser modificada.

Como estudiantes del nivel medio superior y superior, quienes ahora somos docentes fuimos formados, en su mayoría, bajo un método de enseñanza tradicional, una forma de enseñanza que era única para todos, en la que no se tomaba en cuenta el tipo de aprendizaje que nos permitiría llegar a mejores resultados. Generalmente y lejos de buscar estrategias adecuadas para el aprendizaje, la repetición constante de los conocimientos teóricos por parte del maestro era lo que constituía este paradigma.

El modelo educativo bajo el que fuimos formados tenía como fundamento el hecho de que la mejor manera de prepararnos para la vida era formar nuestra inteligencia, promoviendo el desarrollo de habilidades únicas y exclusivamente académicas, haciendo énfasis en la atención, empeño, esfuerzo, compromiso y dedicación que estuviéramos dispuestos a asumir. Lo anterior se podría encerrar en el término “disciplina”.

Según las características de nuestro presente, los retos para nuestro quehacer radican en dejar de lado la linealidad de los procesos de aprendizaje y reconocer en nuestros estudiantes a seres complejos que poseen necesidades diferentes y, por tanto, la necesidad de diferentes tipos de aprendizajes, además de un ambiente más dinámico.

El éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje ya no se mide solamente por la serie de conocimientos que están en juego, sino que ahora está delineado por los procedimientos que generan autonomía y autogestión del conocimiento. Esto quiere decir que se está concibiendo a la inteligencia como dinámica, creativa y activa. En este sentido, la educación no puede ser pensada como la simple transmisión de información, sino como un proceso a través del cual nuestros estudiantes poco a poco van descubriendo, modificando, apropiando, generando y aplicando el conocimiento.

Así, podemos afirmar que nuestra tarea no es sencilla, pues debemos ser lo suficientemente competentes para orientar a los estudiantes en el análisis y la resolución de problemas, dirigirlos hacia aprendizajes situados, considerando todos los recursos que le permitirán obtener los fines deseados. Por ello, el verdadero reto como profesor está en promover la capacidad creativa de nuestros estudiantes y ayudarle a obtener aprendizajes significativos, mismos que le permitan desarrollar un pensamiento crítico.

Bajo esta comprensión de la diversidad de inteligencias, aparece con claridad la necesidad de volver nuestra mirada hacia el ser humano en toda su complejidad, reconociendo su creatividad, su capacidad de interacción, su capacidad crítica, sus pasiones, es decir, a todos los aspectos del hombre que nos permiten reconocerlo como un ser integral.

Para tales efectos podemos mencionar un referente inmediato en cuestión de promoción de desarrollo de habilidades: Howard Gardner<sup>1</sup>, psicólogo y pedagogo estadounidense, investigador de la Universidad de Harvard, quien plantea el reconocimiento de los diferentes tipos de inteligencias.

En 1983, con su texto *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*, Gardner presentó un modelo de funcionamiento cognitivo que determina que el individuo tiene la capacidad de poseer ocho diferentes tipos de inteligencia, mismos que se pueden utilizar de manera variada, según sean las capacidades y habilidades de cada persona.

---

<sup>1</sup> Gardner es codirector del Proyecto Zero en la Escuela Superior de Educación de Harvard. Ahí trabaja como profesor de Educación y de Psicología. También es profesor de Neurología en la Facultad de Medicina de la Universidad de Boston.

Desde tales planteamientos, es evidente la dura crítica a la idea de una sola inteligencia, lo cual es relevante ya que, desde esta nueva posición, de manera progresiva se buscará identificar y proponer conceptos de inteligencias más incluyentes y abiertas al reconocimiento de las diferentes capacidades que poseemos como seres humanos, mismas que no habían sido consideradas anteriormente. En otras palabras, sus planteamientos nos llevan a una reconsideración del concepto de inteligencia, misma que como docentes nos puede ayudar a reorientar el proceso formativo de nuestros estudiantes.

Al inicio de su libro, Gardner comienza haciendo un recorrido histórico para ubicar el ideal de ser humano y de persona inteligente en diferentes épocas y contextos. Con ello señala que, independiente de cuáles hayan sido tales ideales, no podemos obviar que siempre se ha tenido la necesidad de tener algún referente cuantitativo para definir, medir o calcular la inteligencia, esto es, determinar quién es inteligente a partir estándares cuantificables. A partir de este estudio, no podemos escapar a la necesidad de considerar algunos rasgos que nos permitan caracterizar los diferentes tipos de inteligencias a los que refiere su teoría, mismos que serán ofrecidos más adelante.

Con la Teoría de las Inteligencias Múltiples (IM) se suscitó una revolución cuyo resultado implicó la modificación del paradigma de la inteligencia única de la escuela tradicional, enfocada en la promoción y desarrollo de saberes cognitivos agrupados única y exclusivamente en el área del lenguaje y del conocimiento lógico-matemático. Según Gardner, la idea de inteligencia se había limitado:

Básicamente a las capacidades lingüísticas y lógicas, aunque el ser humano puede procesar elementos tan diversos como los contenidos del espacio, la música o la psique propia y ajena. Al igual que una tira elástica, las concepciones de la inteligencia deben dar aún más de sí para abarcar estos contenidos tan diversos (Mora, J. A. y Martín, M. L., 2007: 69).

Actualmente, podemos afirmar que el enfoque lingüístico y lógico-matemático no es un aspecto definitivo para conocer la inteligencia de una persona, antes bien, es necesario no olvidar otros canales por los cuales puede se pueden lograr la adquisición de aprendizajes, tales como: el sensorial, el interpersonal, el espacial, entre otros. Considerando dichas posibilidades, la idea de inteligencia no debe entenderse como una capacidad medible o

cuantificable mediante los instrumentos o medios estándares que tradicionalmente habían sido utilizados para conocer el coeficiente intelectual de una persona.

El concepto clásico de inteligencia es limitado, unidireccional y, en muchas ocasiones, discriminatorio con aquellos estudiantes que tienen problemas del lenguaje, escritura o construcción de razonamiento lógico-matemático. Esta concepción no responde a las expectativas actuales para evaluar la manera en que los estudiantes se enfrentan al mundo y la manera en la que, a través de su contexto o habilidades, van adquiriendo los conocimientos que les permiten ir construyendo sus propios saberes y afrontar e integrarse a la vida de la mejor manera.

La inteligencia no puede ser un constructo a definir y medir bajo cánones específicos y clausurados, antes bien, necesitamos un concepto de inteligencia dinámica e incluyente que contenga aquellos aspectos que definen las capacidades de una persona en función de sus habilidades y formas de aprendizaje. En palabras de Gardner:

[...] Los seres humanos poseemos una gama de capacidades y potenciales – inteligencias múltiples– que se pueden emplear de muchas manera productivas, tanto juntas como por separado. Y el conocimiento de nuestras múltiples inteligencias nos ofrece la posibilidad de poderlas desplegar con la máxima flexibilidad y eficacia en el desempeño de las distintas funciones definidas por cada sociedad. Las inteligencias múltiples se pueden aplicar en la escuela, en el hogar, en el trabajo o en la calle, es decir, en cualquier institución o sector de la sociedad (Gardner, 2010: 16).

¿Qué supone lo anterior? Hoy más que nunca, lo que ha sido llamado el *establishment* de inteligencia y su medición son cuestionadas, y debemos estar abiertos y receptivos en considerar la posibilidad de dar paso a nuevas maneras desde las cuales es posible concebirla, esto es, a reconocer que es posible identificar diferentes tipos de inteligencias.

Específicamente, Gardner reconoce ocho diferentes tipos de inteligencias: lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, corporal (también llamada kinestésica), intrapersonal, interpersonal y la naturalista.

La inteligencia lingüística está relacionada con la capacidad de dominar el lenguaje, esto es, nos remite a la capacidad de utilizar las palabras de manera efectiva. Esta capacidad

se comprende no sólo desde el punto de vista oral, lo cual incluye la comprensión y significado de las palabras, sino también desde el escritural o gestual, es decir, atendiendo a cualquier forma de comunicación. Por cuanto a los usos del lenguaje, Gardner reconoce específicamente cuatro: retórico, explicativo, memorístico y metalingüístico, mismos que van desde habilidad de convencer, explicar conceptos y almacenar información, hasta reflexionar en torno al lenguaje mismo.<sup>2</sup> Quienes tienen la habilidad para el desarrollo de este tipo de inteligencia poseen destrezas para la hablar, escuchar, leer y escribir.

La inteligencia lógica-matemática está estrechamente vinculada con la capacidad de razonar deductivamente y a la capacidad de resolver problemas matemáticos, por lo cual se asocia procesos científicos. Dentro de las competencias que se desarrollan a partir de este tipo de inteligencia están: medir, calcular, inferir, proponer y evaluar hipótesis, e identificar formas de razonamientos lógicos. Algunas habilidades que pueden reconocerse en los individuos que poseen este tipo de inteligencia están relacionadas con la resolución de problemas, reconocimiento de patrones, identificación de relaciones causa-efecto y, en general, la capacidad de hacer trabajos abstractos.

La inteligencia espacial la podemos reconocer en la capacidad que tiene el individuo para observar el mundo y lo que le rodea desde diferentes puntos de vista o perspectivas, lo cual no implica únicamente lo visual, sino también la posibilidad de crear espacios o imágenes mentales. Esto le permite, por un lado, captar de manera precisa las diferentes perspectivas del espacio visual y, por otro, modificar y crear experiencias visuales no necesariamente físicas, sino también mentales, es decir, sin necesidad de algún estímulo físico.

La competencia musical se define en términos análogos a la lingüística: se refiere a la capacidad de reconocer e incluso componer tonos y ritmos musicales, es decir, se asocia a la habilidad de tocar instrumentos y leer piezas musicales fácilmente. Los elementos básicos que la integran son el tono y el ritmo. Esto supone que hay personas con una mayor percepción los tonos y comprensión para conectarlos de forma armónica.

---

<sup>2</sup> Véase de Lizano, K., y Umaña, M. (2008). “La teoría de las inteligencias múltiples en la práctica docente en educación preescolar”.

La inteligencia kinestésica es la capacidad o habilidad de coordinar los movimientos corporales e incluso de expresar emociones a través de movimiento, esto es, el cuerpo sirve como medio de expresión y comunicación, lo cual implica el control y conocimiento del propio cuerpo y de los objetos, desde la motricidad gruesa hasta la más fina. Aunque ningún tipo de competencia puede jerarquizarse por encima o debajo de otras, es necesario destacar que ésta, la referida al movimiento, supone la interacción desde lo social, lo perceptual, lo cognitivo, lo lingüístico, misma que se manifiesta mediante las expresiones corporales.

Desde la competencia intrapersonal se reconoce la capacidad que tiene el individuo del conocimiento de sí mismo, de conocer los propios sentimientos, emociones y de ser capaces de autorregularse. Por tanto, dicha inteligencia se asocia a la vida interna y a la claridad de los propios estados internos, lo cual permite el reconocimiento de su actuar ante las situaciones diversas de la vida en general.

A diferencia de la anterior, la inteligencia interpersonal se reconoce en la habilidad que se tiene para distinguir las emociones de las intenciones de los demás, esto es, en la capacidad de interpretar las palabras, gestos o intenciones de otras personas. Esto repercute no sólo en la habilidad de comunicarse, sino también de comprender a los demás e interactuar eficientemente.

Finalmente, la caracterización de la competencia naturalista supone la capacidad de identificar y emprender de manera eficaz procesos de organización, clasificación, comprensión y reconocimiento de los elementos del medio ambiente. Por ello, está relacionada con la capacidad de observar o experimentar el entorno físico.

Indiscutiblemente, desde estos planteamientos estamos frente a una teoría de la inteligencia que proporciona una caracterización no lineal de la misma, ni restringida al desarrollo de un solo tipo de habilidad. Reconocemos en la propuesta de Gardner una presentación abierta de la inteligencia a partir de su funcionamiento y de la manera en que a partir de ella somos capaces de construir conocimiento desde la cotidianeidad, del entorno y de las relaciones que se entretejen en una sociedad más compleja, buscando en todo momento la promoción de la capacidades de los individuos para la mejor adaptación al entorno.

Podemos afirmar que, desde las sociedades actuales, donde las relaciones se establecen de manera compleja, una posibilidad de afrontar los desafíos es a través de las inteligencias múltiples, esto es, con las habilidades que poseemos y con el desarrollo de las competencias que más favorezcan nuestro aprendizaje y nuestra inserción en una sociedad cada vez más dinámica, compleja y multifacética.

De igual forma, desde el ámbito de la educación, la teoría tiene importantes contribuciones que es necesario considerar. En palabras del propio Gardner:

La teoría estimula a los enseñantes y a los alumnos a ser imaginativos en la selección de currículos, en la decisión sobre la manera de impartir contenidos y en el establecimiento de métodos para demostrar el conocimiento obtenido por los estudiantes (Gardner, 2010: 201).

Lo anterior supone modificar la idea tradicional de una enseñanza uniforme, en donde todos los estudiantes tienen las mismas habilidades y aprenden de manera similar, utilizando los mismos recursos o medios en el proceso en enseñanza, e incluso, siendo evaluados de la misma forma.

Es claro que no todos somos iguales, cada quien tiene habilidades, personalidades y disposiciones diferentes, más aún, sus tipos de inteligencias se integran de forma diferente para el logro de los aprendizajes.

A partir de lo anterior, podemos reconocer que como educadores estamos ante un verdadero reto, ya que tenemos la costumbre de ofrecer contenidos enfocados a desarrollar una sola inteligencia y desatendemos todas las demás. Debemos reconocer que estamos ante jóvenes del siglo XXI protagonistas de su propio aprendizaje, cuya curiosidad e interés les permiten ser autónomos en sus procesos formativos a condición de que seamos capaces de orientarlos en los mismos.

Es en este sentido que la teoría de las inteligencias múltiples es útil porque:

[...] Es un buen mecanismo organizador inicial. Si queremos conocer bien a los estudiantes, es útil conocer un conjunto de categorías que nos permitan conocer sus virtudes y defectos, teniendo siempre presente los peligros de etiquetar. Y hay que ir mucho más allá de las ocho inteligencias porque, como mucho, representan una

primera aproximación. También debemos estar dispuestos a actualizar periódicamente estas descripciones porque, por fortuna, la mente de los estudiantes –y también la de sus mayores– siempre puede cambiar (Gardner, 2010: 200).

Ante esta gama de posibilidades para construir conocimiento, es decir, a partir de esta multiplicidad de habilidades desde las cuales los estudiantes pueden ir forjando sus propios conocimientos, desde las múltiples inteligencias que poseen, hoy en día es necesario reconocer también la relevancia que la incorporación de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) ha tenido para el desarrollo de las inteligencias múltiples en nuestros estudiantes.

## Conclusiones

Mediante el uso de las TIC los estudiantes pueden tener acceso a diferentes tipos de plataformas educativas a partir de las cuales pueden obtener información adaptada a su medida, esto es, al tipo de inteligencia (s) por la que le es más fácil la construcción del conocimiento. De manera específica, podemos señalar que ellas promueven la inteligencia espacial, puesto que aprovechan las habilidades visuales de los estudiantes, mismos que enriquecen los procesos de comprensión.

También la inteligencia interpersonal es desarrollada, ya que mediante uso de tales tecnologías se promueve el desarrollo de la socialización, el trabajo colaborativo y el desarrollo de competencias en red, todo ello con la finalidad de compartir la construcción de los conocimientos.

Asimismo, habilidades lógico-matemáticas y kinestésica pueden ser fomentadas a partir de la realidad virtual. Lo anterior supone ofrecer a nuestros estudiantes una forma diferente de aprender, misma que tiene como eje central la promoción de los diversos tipos de inteligencia.

Consideramos que mediante las TIC se pueden trabajar diferentes estrategias a partir de las cuales involucrar a los alumnos y ofrecerles una forma de aprendizaje diferente y apropiado a sus necesidades. De igual manera, su uso hace al estudiante responsable de su propio proceso de conocimiento y le permite utilizar lo que le resulte más conveniente para

su propia capacidad, formación e independencia, reforzando con ello su capacidad o inteligencia intrapersonal.

Las estrategias para promover el desarrollo de las inteligencias múltiples son también variadas, aunque básicamente están orientadas a la promoción de la creatividad a partir de la elaboración de materiales didácticos, foros de discusión, redes sociales y uso de plataformas para el aprendizaje distribuido (como *Edmodo*).

Desde la docencia, las TIC no solamente han permitido la modificación de las maneras en que podemos presentar los contenidos de un curso, mediante el uso de programas informáticos para la elaboración y presentación de documentos (como PowerPoint o Presi). Lo que resulta fundamental es que ellas de alguna manera nos permiten recuperar una cuestión fundamental en la enseñanza, que es el enriquecimiento de la actividad docente con miras a la promoción de las diferentes tipos de inteligencias, según los recursos que utilicemos (como para socialización y colaboración, entre otros).

Esta última consideración nos muestra nuevamente nuestro punto inicial de reflexión: el papel del profesor en el proceso formativo del estudiante ha cambiado, no porque haya dejado de tener importancia, al contrario, sino porque hoy más que nunca el profesor debe ser capaz de adaptarse a los nuevos retos que nos ofrece la formación de jóvenes del presente. Obviamente, su rol ya no sólo es la transmisión de conocimientos. El docente debe ser lo suficientemente sensible para identificar en cada estudiante los diferentes tipos de inteligencia, para reconocer las fortalezas y debilidades, para ser guía en los procesos formativos y en la adquisición de conocimientos.

Nuestra labor como educadores es compleja y ardua, ya que todo lo anterior nos lleva a reconocer la necesidad de tomar en cuenta las individualidades. Es importante considerar las diferencias y ser capaces de desarrollar prácticas que permitan el desarrollo de los diferentes tipos de inteligencias, esto es, debemos practicar una educación incluyente que permita a cualquier estudiante alcanzar aprendizajes globales a partir de la inclusión de las TIC.

El compromiso es grande: conocer a nuestros estudiantes, conocer su contexto, sus intereses, sus inquietudes, sus necesidades, sus expectativas, sus metas, con la finalidad de garantizar una educación de calidad. Obviamente, parte importante para lograr lo anterior son las políticas y los programas educativos que estén dirigidos a detectar y optimizar las potencialidades de nuestros estudiantes.

## Referencias

- Antunes, C. A. (2006). *Estimular las inteligencias múltiples. Qué son, cómo se manifiestan, cómo funcionan*. Madrid: Narcea.
- Amstrong, T. (2010). *Inteligencias múltiples en el aula: Guía práctica para educadores*. Barcelona: Paidós.
- Azinian, H. (2009) *Las tecnologías de la comunicación y la información en las prácticas pedagógicas. Manual para organizar proyectos*. Argentina: Novedades educativas.
- Brunner, I. (2013). *El desarrollo de las intelegencias en la infancia*. México: FCE.
- Escamilla, G. A. (2014). *Inteligencias múltiples. Claves y propuetas para su desarrollo en el aula*. Barcelona: Graó.
- Gardner, H. (2010). *La Inteligencia Reformulada. Las Inteligencias Múltiples en el Siglo XXI*. Barcelona: Paidós.
- \_\_\_\_\_. (1995). *Estructuras de la Mente: la teoría de las Inteligencias Múltiples*. México: FCE.
- \_\_\_\_\_. (2005). *Las cinco mentes del futuro*. Barcelona: Paidós.
- Lizano, K., y Umaña, M. (2008). La teoría de las inteligencias múltiples en la práctica docente en educación preescolar. *Revista Electrónica Educare*, XII (1), 135-149. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194114582017>.
- Macías, M. A. (2002). Las múltiples inteligencias. *Psicología desde el Caribe* (10), 27-38. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21301003>.
- Mora, J. A. y Martín, M. L. (2007). La concepción de la inteligencia en los planteamientos de Gardner (1983) y Sternberg (1985) como desarrollos teóricos precursores de la noción de inteligencia emocional. *Revista de Historia de la Psicología*, 28 (4), 67-92.

Ortiz de Maswichtz, Elena. (2007). *Inteligencias múltiples en la educación de la persona*. Buenos Aires: Bonum.

Prieto, S. y Ballester, M. (2003). *Las inteligencias múltiples: diferentes formas de enseñar y aprender*. México: Pirámide.

Ruiz-Velazco, E. (Coord.). (2012). *Tecnologías de la información y la comunicación para la innovación educativa*. México: Díaz de Santos – UNAM.

Suárez, J., Maiz, F. y Meza, M. (2010). Inteligencias múltiples: una innovación pedagógica para potenciar el proceso enseñanza aprendizaje. *Investigación y Postgrado*, 25 (1), 81-94. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65822264005>.

## RESUMEN CURRICULAR DE LOS AUTORES

Mtra. Martha Vanessa Salas del Angel

Licenciada y Maestra en Filosofía de la Universidad Veracruzana. Actualmente es candidata a Doctora en Educación por el Colegio de Estudios Avanzados de Iberoamérica. Autora de varios libros de texto sobre lógica, filosofía, ética y estética. Docente de lógica en la Facultad de Filosofía de la Universidad Veracruzana. Miembro del CA “Autonomía del Aprendizaje” UV-CA 423.

Dr. Jorge Martínez Cortés

Licenciado en Lengua Inglesa, con especialidad en la Enseñanza del Inglés por la Universidad Veracruzana. Doctor en Educación por la Escuela Libre de Ciencias Políticas y Administración Pública de Oriente. Conferencista en diferentes foros y congresos nacionales e internacionales de investigación y de tecnología educativa. Líder del CA “Autonomía del Aprendizaje” UV-CA 423. Miembro de la Red Iberoamericana de Innovación e Investigación en Tecnologías y Usos en el Aprendizaje Electrónico (RITUAL), de la Red Iberoamericana de Innovación e Investigación para el Desarrollo de los Aprendizajes (IDEA) y de la Red de Gestión del Conocimiento del Instituto Politécnico Nacional. Árbitro de la Revista NOESIS de la Universidad Autónoma de Cd. Juárez. Arbitro de SIECI 2016 (USA) y Virtual Educa (Puerto Rico).

Dra. Verónica Rodríguez Luna

Licenciada en Lengua Inglesa y Maestra en Enseñanza del Inglés como Lengua Extranjera por la Facultad de Idiomas de la Universidad Veracruzana. Doctora en Educación por la Escuela Libre de Ciencias Políticas y Administración Pública de Oriente. Docente Académico de Carrera de Tiempo Completo en el Centro de Idiomas Xalapa de la

Universidad Veracruzana. Sus líneas de investigación son la autonomía, la tecnología aplicada a la enseñanza de lenguas extranjeras, la evaluación y la internacionalización del currículo. Miembro del Cuerpo Académico “Autonomía del Aprendizaje” UV-CA 423.

Dra. Karla Lizeth Mata Martínez

Especialista y Maestra en la Enseñanza del Idioma Inglés como Lengua Extranjera por la Universidad Veracruzana. Doctora en Educación por el Instituto Veracruzano de Educación Superior. Docente de Tiempo Completo en el Centro de Idiomas Poza Rica. Sus líneas de investigación incluyen la tecnología en el aprendizaje de lenguas, la autonomía estudiantil y estrategias de enseñanza para un aprendizaje significativo. Miembro del Cuerpo Académico “Autonomía del Aprendizaje” UV-CA 423.